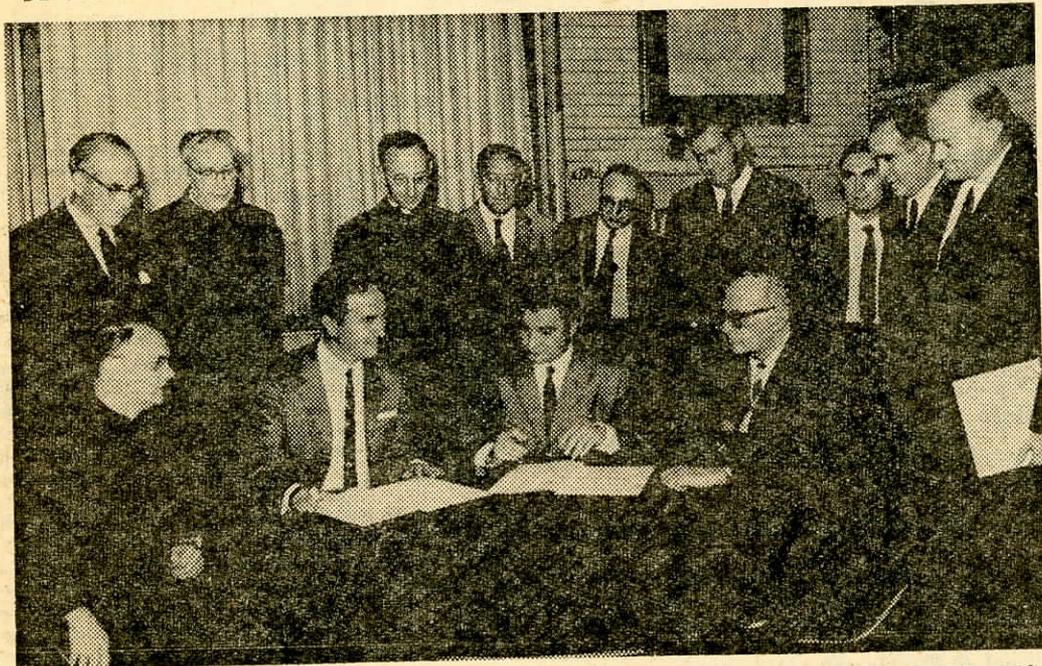


## EMPEZARON LAS CLASES EN LA AUTONOMA

EN SANT CUGAT Y EN EL HOSPITAL DE SAN PABLO TUVIERON LUGAR LOS ACTOS DE PRESENTACION DEL CLAUSTRO DE PROFESORES A LOS ALUMNOS



Momento de la firma del convenio entre el Hospital de San Pablo y el Ministerio de Educación y Ciencia para la puesta en marcha en dicho centro de la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma. En la fotografía de Merletti aparecen el doctor Villar Palasí, presidente de la Comisión Promotora de la Universidad Autónoma y don Leoncio Doménech y el doctor Campmany, recientemente nombrado obispo auxiliar de la archidiócesis barcelonesa, administrador del Hospital.

Se inauguraron ayer las clases en la Universidad Autónoma de Barcelona, que en el presente curso comprenden solamente dos facultades. Los actos revistieron la máxima sencillez.

En la Facultad de Filosofía y Letras, ubicada en el antiguo monasterio de San Cugat del Vallés, tuvo efecto previamente una misa del Espíritu Santo, con asistencia del rector, don Vicente Villar Palasí, profesores y alumnos.

Siguió el acto de presentación del claustro de profesores al alumnado, pronunciando parlamentos el decano de la Facultad, doctor Federico Udina, quien glosó asimismo la significación histórica y cultural del monasterio y el doctor Villar Palasí, con palabras de bienvenida para todos. A continuación dieron comienzo las clases. Los alumnos recibieron unas carpetas que contienen programas e instrucciones.

Acompañaban a los antes nombrados, el alcalde de San Cugat, señor Barnils, y el alcalde accidental de Sabadell, señor Casas. El conce-

jal del Municipio barcelonés, señor Drets y el profesorado que va a explicar las materias que constituyen el curso. Cinco son las aulas con que cuenta la Facultad, dos con capacidad para 100 alumnos, otras dos para 50 y otra, aunque no será utilizada momentáneamente como dependencia formativa.

Un total de 120 alumnos, un 54 por ciento de los cuales son varones, se han matriculado para su asistencia a la misma, siendo femenina la que ostenta el número 1, la señorita Emilia Tarracó, de la localidad de Ripoll.

En cuanto a la nueva Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma, que ha sido instalada en el Hospital de San Pablo, la presentación del profesorado a los alumnos tuvo lugar a las cinco y media de la tarde.

Igualmente, por la tarde, se firmó en el salón de actos del Hospital de la Santa Cruz y San Pablo, el convenio entre dicho centro y el Ministerio de Educación y Ciencia para el funcionamiento de la Facultad en el Hospital.

# Bueno

## EN CUALQUIER C

Los hombres todo lo relacionamos con la gastronomía. Las alegrías y los duelos. Ya dice, y dice bien el refrán que estos con pan son menos. Así tenemos, por ejemplo de actualidad, la fiesta de mañana, que es de gozo por estar dedicada a Todos los Santos, pero que empalma con la conmemoración de los fieles difuntos que es de tristeza. Ambas se hallan unidas por la «castanyada» y los «panellets» que tradicionalmente se comían el día de Todos los Santos por la noche después de rezar las tres partes del Rosario en sufragio de los muertos. Modernamente muchos vivos han prescindido del rezo y hacen la comilona esta noche, por creer que es cosa de verbena.

Precisamente los «panellets» son propios del día de mañana. En algunos sitios de Cataluña, los niños iban a felicitar a sus padrinos, igual que por Pascua, y éstos les regalaban, no una «mona», sino un «panellet». El «panellet» era amasado como las «mones» pero en lugar de ponerles huevos duros, antes de meterlos en el horno marcaban una cruz encima y dentro de ella colocaban manzanas y peras pequeñas, almendras crudas sin cáscara o trozos de membrillo. Al cocerse el «panellet» quedaban tostadas las almendras y, las frutas, «escalivadas». Aún faltaba un último detalle. Rociarlos con aguardiente y adornarlos con confites de colorines, vulgarmente llamados «puces de capella».

También era costumbre poner paradas en las calles para vender este típico postre del que seguramente se derivaron los «panellets» de hoy